

BENNETT, Karen; QUEIROZ DE BARROS, Rita (ed.)  
*Hybrid Englishes and the Challenges of and for Translation: Identity, Mobility and Language Change*  
 Londres / Nueva York: Routledge, 2019, 238 p.  
 ISBN 978-1-138-30740-7

*Hybrid Englishes and the Challenges of and for Translation*, editado por Karen Bennett y Rita Queiroz de Barros (Routledge, 2019), da respuesta a muchas de las cuestiones que plantea el cambio presente de paradigma sobre la hibridación de la lengua, en el caso concreto del inglés, cuando se emplea como vía en las relaciones interculturales actuales, en un escenario mundial cada vez más mediatizado, conectado y expuesto a la globalización. Sus capítulos abordan una amplia variedad de perspectivas dentro de los estudios de traducción tanto teóricos como descriptivos y prácticos, con especial incidencia en los aspectos éticos y profesionales que surgen al traducir la hibridación en nuevos escenarios culturales y lingüísticos como la literatura-mundo, la intraducibilidad, la multimodalidad o la autotraducción. Tal y como señala Bennett en la introducción, la hibridación ha pasado de ser algo negativo a celebrarse en muy diversas manifestaciones artísticas y literarias, pero resulta urgente plantearse qué implicaciones arrastra para la traducción.

En la búsqueda por atajar estos retos, el libro incluye tres secciones diferenciadas. La primera se centra en el papel de la traducción en la construcción de identidades contemporáneas, especialmente en relación con los flujos migratorios en terrenos diaspóricos de frontera, encuentro y conflicto. Tras la introducción, Fiona Doloughan explora el concepto de autotraducción ampliándolo desde un prisma espacio-temporal en el análisis de tres obras de Xiaolu Guo que suponen la reescritura de la propia identidad en y para una nueva cultura. Desde un interesante punto de vista, esta forma de traducción se describe como un puente de entendimiento intercultural que permite descubrir la iden-

tidad de Guo como sujeto transcultural sometido a las asimetrías entre la cultura china y la británica.

En sintonía con el hilo conductor de este primer bloque, África Vidal Claramonte aborda el lenguaje *mestizo* en *Borderlands/La frontera* de Anzaldúa para analizar la traducción de *Loving in the War Years. Lo que nunca pasó por sus labios*, de Moraga, como producto concebido en más de una lengua para distintos públicos. Desde un anclaje teórico sólido y profundo, la autora estudia las incipientes formas de representación que surgen en los espacios de contacto para definir las identidades híbridas que pueblan las sociedades actuales. Para comprobarlo, el capítulo concluye con el estudio del libro de Moraga y una interesante reflexión sobre la vida en traducción de las identidades mestizas.

La construcción y reivindicación identitaria a través del hip-hop árabe ocupa la propuesta de Stefania Taviano. Se trata de una investigación de corte interdisciplinar que contribuye a repensar y expandir las fronteras de los estudios de traducción. La autora se aproxima al papel fundamental de la traducción en el hip hop como espacio multimodal de lucha y resistencia identitaria y, mediante los ejemplos incluidos, analiza la combinación de diferentes órdenes semióticos para entenderlos desde los estudios de recepción como una forma de traducción. Las narrativas locales coexisten en las canciones con narrativas globales, cuyo carácter híbrido se concibe como un acto político capaz de crear imaginarios identitarios alternativos de resistencia.

El capítulo de Sohomyjit Ray cierra esta primera parte con una interesante investigación sobre el multilingüismo que impera en *Sea of Poppies*, de Amitav Ghosh, y la

imposición de la lengua y cultura anglófono en el encuentro entre este polo de poder y otras sociedades periféricas en el contexto colonial. El autor aporta una novedosa interpretación de la literatura-mundo y del papel de la traducción como agente (in)visibilizador de los encuentros y solapamientos lingüísticos que desafían la acomodada visión monocultural a la que nos hemos habituado en Occidente. A partir del aparato teórico de *Against World Literature* de Apter, Ray cuestiona el carácter intraducible de la obra de Ghosh causado por la cantidad de acentos que penetran en la lengua inglesa en busca de una respuesta por parte del lector más allá de la doxa monolingüe normativa.

El segundo bloque del libro trata la hibridación lingüística desde un enfoque microtextual, prestando atención a los retos y dificultades que se plantean en la traducción de obras que combinan más de una lengua. Así, Isabel Oliveira, Margarida Vale y Conceição Castel-Branco estudian la literatura diaspórica surgida de la experiencia migratoria del pueblo portugués y de su expansión, además de otros tipos de desplazamientos. Las autoras proponen un análisis interesante de la representación del desplazamiento y del dolor que este implica a través de la traducción de textos del inglés al portugués extraídos del proyecto *PEnPAL (Portuguese-English Platform for Anthologies of Literary Translation)*.

A través del encuentro del inglés con otras lenguas y dialectos africanos en la obra de Chimamanda Ngozi Adichie, Elena Rodríguez Murphy presenta desde un análisis riguroso y bien fundamentado cómo la creatividad en la prosa de Adichie se convierte en un reflejo cultural de la sociedad nigeriana. En concreto, emplea ejemplos de la inclusión de interjecciones en igbo con un significado particular que dificultan la tarea del traductor, quien ha optado, en buena medida, por una serie de estrategias que exotizan la obra.

Los dos siguientes capítulos ahondan en el componente ético de la traducción y

en su capacidad para construir narrativas e identidades en los textos traducidos. Franck Miroux aborda la traducción al francés de *Kiss of the Fur Queen*, de Tomson Highway, y estudia el discurso híbrido del texto original, que combina cree e inglés, y las dificultades microlingüísticas que surgen en la traducción de dicho texto, convertido en un puente hacia el acercamiento entre las culturas implicadas. En su análisis, Miroux desgrana los ecos del multilingüismo en la versión en francés, reformulado ahora para un nuevo público. Su trabajo, profundo y consistente, muestra con rigurosidad las consecuencias derivadas de emplear una vía heteroglósica minoritaria como forma artística de expresión y respuesta al poder dominante. Por su parte, Remy Attig observa desde una novedosa perspectiva intercultural el proceso de doblaje de la película *Coco*. Su protagonista, Miguel, como define Attig, se erige como uno de los primeros personajes de la cantera Disney en mostrar el acento latino sin la carga negativa que arrastra hasta ese momento, revelando el *spanGLISH* como un territorio fronterizo para la comunidad latina que vive en Estados Unidos. La presencia del inglés se convierte así en un elemento definitorio de la identidad de esta comunidad, y sigue apareciendo en las versiones dobladas al francés y al portugués brasileño, pero queda invisibilizado en la propuesta en español al no optar por una versión que incorpore el *code-switching* del original. La repercusión política y social de esta opción de traducción no es cuestión baladí para la representación transnacional de toda una comunidad, lo que crea una narrativa identitaria distinta en la traducción.

Este segundo bloque concluye con la investigación de Cristina Carrasco sobre *L'últim patriarca*, de Najat El Hachmi, escrito en catalán con palabras en tamazight, español e inglés como muestra de su realidad multilingüe, y su traducción al español y al inglés. Las implicaciones políticas del uso de lenguas como el catalán o

el inglés reflejan unas dinámicas de poder que no deben escapar al ojo del traductor por su capacidad para configurar la realidad heterogénea y multilingüe de diferentes comunidades. Carrasco incide en que la naturalización o extranjerización en la traducción de distintos fragmentos de la novela repercuten en la experiencia lectora del público meta, borrando en gran medida el rastro multilingüe que aflora en el original. Por ello, la autora concluye con la propuesta de desarrollar estrategias cosmopolitas de traducción respetuosas con los nuevos modelos sociales y culturales.

La tercera sección se acerca a las implicaciones de la traducción en la evolución lingüística, considerando la hibridación como parte de este proceso orgánico. Así, esta última parte incluye el capítulo de Rita Queiroz de Barros, que toma como punto de partida la influencia de la traducción en los cambios que se han producido en el inglés a lo largo del tiempo en su posición central y dominante en el mundo. Aborda la traducción de *El Quijote* a esta lengua en las 18 versiones realizadas hasta el momento. La originalidad de la propuesta de Queiroz de Barros muestra cómo diferentes fenómenos como el *code-switching*, los préstamos interlingüísticos o el bilingüismo en distintas regiones son parte intrínseca de la historia del inglés por su continuo contacto con otras culturas. Tomando como referencia el *Oxford English Dictionary*, la autora analiza la tendencia seguida en la inclusión de préstamos que han permeado en la lengua inglesa desde el español y vincula dichos

resultados con las sucesivas traducciones de *El Quijote*. De este modo, descubre que gran parte de los nuevos términos incorporados son el fruto de distintos procesos de traducción, lo que abre una vía de investigación casi inexplorada desde la disciplina.

Karen Bennett finaliza el volumen con un capítulo que ofrece una reflexión sobre el libro en su conjunto, recordando que el inglés híbrido que leemos y escuchamos en la actualidad pone en jaque a las identidades y los discursos puros que permitían una total transparencia en su entendimiento y aproximación en Occidente. La globalización, explica Bennett en una argumentación inspiradora, impone consigo una realidad impura, con trazas visibles y evidentes de otras culturas, otras lenguas y, por tanto, forzosamente traducida. Por ello, el inglés deja de considerarse un mero idioma limitado por un conjunto de normas, lo que supone una reconceptualización que juega con la idea de «transparencia» cuando el lector se topa con elementos extraños en inglés. Los retos de este inglés opaco para la traducción nacen del poder performativo de la lengua por su capacidad para representar identidades, recrear significados poco conocidos para la cultura meta o recibir al Otro en su mismidad. En definitiva, tareas que contribuyen a reconfigurar y reformular, esto es, a traducir, las realidades del futuro.

Antonio J. Martínez Pleguezuelos  
Universidad Complutense de Madrid

